Prólogo

Mario Bedera Bravo
Consejero de Educación en Portugal

Retomamos con este número de ***El español como lengua extranjera en Portugal: Retos de la enseñanza de lenguas cercanas***, un proyecto que comenzamos en el año 2014 y que hoy sale de nuevo a la luz gracias a los investigadores que han querido contribuir con sus trabajos y experiencias didácticas desarrolladas en áreas de habla portuguesa, a la fundamentación teórica del español como lengua extranjera.

Quizá sea oportuno recordar que la enseñanza del español en el sistema educativo portugués es muy tardía. Mientras alguna lengua estaba presente en Portugal hacía más de un siglo (francés), en la Lisboa de 1986, año de la entrada de los dos países ibéricos en la entonces CEE, se podía estudiar casi cualquier idioma (alemán, polaco o griego moderno) pero no español, salvo que se estuviese matriculado en el Instituto Español de Lisboa que desde 1932 funciona como un centro internacional que desarrolla el currículo español. En ese momento no existía ningún centro cultural o academia donde se enseñase español para extranjeros. El cambio se produjo en el curso 1991-92 con un programa piloto, experimental, que afectó únicamente a tres escuelas, tres profesores y a 35 alumnos en todo Portugal. El curso 1994-95 el español entra en el currículo del *ensino secundário* portugués como segunda lengua extranjera y desde entonces el incremento ha sido exponencial hasta los cerca de cien mil alumnos en el actual sistema reglado portugués no universitario.

Esta tardía presencia del español en Portugal ha producido también un retraso en las investigaciones sobre la metodología y la didáctica del español como lengua extranjera al no darse las condiciones que lo hicieran posible, esto es, un volumen de alumnos suficiente y, consecuentemente, un profesorado bien formado. A esto debe añadirse una circunstancia específica, un obstáculo añadido, como es la percepción que se tiene en Portugal de que el español se entiende sin dificultad. Esta afinidad entre dos lenguas cercanas provoca la falsa creencia generalizada de que su estudio no es necesario.

Afortunadamente, esta difícil etapa está ya superada. Desde la Consejería de Educación de la Embajada de España en Lisboa se programan de modo regular cursos de formación del profesorado, se celebran bienalmente congresos internacionales sobre la enseñanza del español en Portugal, se mantiene un intenso contacto con los departamentos de español de las universidades y politécnicos portugueses, en especial a través del Consejo Asesor Interuniversitario, y se trabaja estrechamente con el Instituto Cervantes de Lisboa para la certificación de los aprendizajes.

En las dos últimas décadas, este complejo entramado en el que se ha convertido la enseñanza del español en Portugal ha dado sus frutos en forma de reflexión teórica sobre el modo más eficaz de aproximarse al proceso de enseñanza-aprendizaje del español para luso-hablantes.

Los resultados de estas investigaciones tienen desde 2008 su cauce ordinario de publicación en *Azulejo para el aula de español*, la revista de la Consejería de Educación de Lisboa. Pero periódicamente, con tiempos más dilatados que los anuales de *Azulejo*, desde la Consejería se lanza también una mirada más global para percibir nuevas tendencias en la enseñanza del ELE, nuevas ideas que ya se perciben o que solo se apuntan en el horizonte. Estos son nuestros ***Retos de la enseñanza de lenguas cercanas*** de los que ahora presentamos una nueva entrega, un volumen con nueve trabajos que, a la vez que resumen el actual panorama de las investigaciones y enfoques metodológicos que en este campo de la enseñanza se están desarrollando en Portugal, nos sugieren por dónde se orienta el futuro.

Quiero agradecer a todos los que han participado en la edición de esta publicación, autores, coordinadores y evaluadores, su dedicación y esfuerzo, y a los lectores por la calurosa acogida que han tenido estos ***Retos*** en anteriores entregas y que esperamos merecer en la que ahora les ofrecemos.